

La necesidad de reducir la polarización política: ¿nuevo contrato social o consensos en políticas específicas?

Luis Porto¹

América Latina y el Caribe se enfrentan a múltiples desafíos. A nivel estructural se pueden mencionar el cambio climático, la revolución científico-técnica, la desigualdad, la diversificación para el desarrollo productivo, las corrientes migratorias, los problemas de seguridad ciudadana y el crimen organizado, la necesidad de fortalecer las instituciones democráticas. Además, en la actual coyuntura se suman desafíos económicos como la inflación, el aumento del informalismo y el endeudamiento y desafíos sociales como la insatisfacción con la democracia, las protestas y el conflicto potencial. Estos desafíos se relacionan con shocks externos e incertidumbres a los que la región enfrenta con múltiples vulnerabilidades² y la construcción de resiliencia se vuelve necesidad.

El desarrollo de capacidades de resiliencia requiere inversión y los inversores no invierten si la incertidumbre es elevada. Es otro círculo vicioso en el que está inserto la región, del cual se puede salir. La fórmula es tan obvia como difícil. La obviedad es que en un marco de incertidumbre, el sistema político debe ofrecer predictibilidad. La dificultad es que los sistemas políticos en la región están enfermos de polarización.

La estabilidad y la credibilidad de las instituciones económicas y políticas requiere reducir la polarización política para poder construir consensos e identidad común. Y eso en estos días es lo difícil, pero no es imposible. Reducir la polarización política permite construir y desarrollar gobernabilidad, lo que a su vez mejora la capacidad de brindar bienes y servicios públicos que permitan generar retornos sociales para atraer inversiones y desarrollar resiliencia.

Reducir la polarización política no es sencillo porque también se reproduce en círculos viciosos a través de *efectos espejos*:

- La polarización entre líderes políticos se refleja en sus seguidores politizados que se polarizan en las redes sociales.
- Los medios reflejan la polarización de los líderes y de las redes y de esa forma se masifica, llegando la polarización a la gente no politizada, con más o con menos fuerza.
- Los políticos luego refuerzan la polarización porque sus bases y la gente no politizada se los pide.

Este tipo de efecto espejo es propio de la afiliación afectiva en la política. Se transforma la política no en lucha de ideas sino en lucha de afectos, de emociones de atracción y

¹ Consejero Estratégico OEA, las opiniones vertidas son de exclusiva responsabilidad del autor y no comprometen a la Organización.

² [OEA :: Op-Ed: ¿Vulnerabilidades? ¿qué vulnerabilidades?: el enfoque de los Indicadores Multidimensionales \(oas.org\)](#)

repulsión: ellos contra nosotros. Se pierde la identidad colectiva común y se produce una polarización identitaria.

Esta polarización rompe con dos reglas no escritas de la convivencia democrática: el respeto y la tolerancia con quien piensa diferente y el respeto hacia quien piensa diferente en la aplicación de las reglas.³ El respeto mutuo se vuelve una condición necesaria de la convivencia democrática. De lo contrario, los efectos espejo señalados terminan boicoteando la gobernabilidad y las fallas de gobernanza terminan disparando gatillos de indignación y conflicto

Las redes sociales incentivan el sesgo de comportamiento de grupo y todo se ve del color de los lentes de cada grupo, de cada identidad se politiza todo y **se polariza todo en la medida que no haya puentes entre los polos.**⁴

Se produce la homogenización, que termina convirtiendo a las masas en una comunidad susceptible de ser manipulada a través de las atracciones y repulsiones emocionales hacia cada identidad ideológica. La homogenización⁵ rompe los puentes entre los polos, la masa absorbe las diversidades y los intercambios entre quienes piensan diferente reproducen la polarización de sus líderes y se genera el rechazo y el castigo moral a quien trata de dialogar con el otro.

En un estudio reciente⁶ se muestra que si se fomenta el sentimiento de cercanía entre los polos a través de similitudes incidentales se puede lograr la convergencia de los puntos de vista. En este proceso tienen particular relevancia terceras personas no politizadas.

Esta es una pista para reducir la polarización ideológica identitaria sobre la base de la convergencia de opiniones en ciertos temas puntuales. Las similitudes incidentales en la que intervienen actores no politizados podrían romper con el proceso de homogenización que la polarización conlleva.

Otro trabajo⁷ coincide con este punto identificando tres mecanismos para evitar la polarización, entre las que se destaca el incentivo de políticas no extremistas.

Estos hallazgos nos llevan a cuestionarnos si el llamado a un nuevo contrato social en los países de la región es el camino mas corto para reducir la polarización. Nuevos contratos sociales son importantes para enfrentar los desafíos de la región, pero es difícil avanzar en ese camino en un escenario de polarización.

Otro camino es más urgente e igual de importante: identificar políticas que alineen los intereses de los diferentes polos pues no cuestiona su identidad. Políticas que permitan satisfacer necesidades sustanciales para el desarrollo de capacidades en la población en las cuales las diferentes ideologías puedan consensuar, atemperar sus acciones y reacciones limitando la influencia de los radicalizadores, al tiempo que se fomenta la tolerancia y el respeto mutuo.

La pregunta es si esas opciones existen.

³ [La polarización afectiva en España: bloques ideológicos enfrentados \(esade.edu\)](https://esade.edu)

⁴ [OEA :: Op-Ed: La Polarización importa menos que los puentes \(oas.org\)](https://oas.org)

⁵ [Uncivil Agreement: How Politics Became Our Identity, Mason \(uchicago.edu\)](https://uchicago.edu)

⁶ [Want to reduce political polarization? Start by looking beyond politics | Penn Today \(upenn.edu\)](https://upenn.edu)

⁷ [Preventing extreme polarization of political attitudes | PNAS](https://pnas.org)

Hace unas semanas, en una conversación con un Senador de un país de la región, surgieron algunos ejemplos. Si han pasado gobiernos de diferentes colores y los problemas de seguridad o de educación no se han resuelto, ¿no será hora de aceptar que todas las identidades ideológicas por sí solas no pueden?

Se necesita autocrítica y reconocimiento de la necesidad de trabajo conjunto con otras tendencias políticas en problemas que ninguno por sí solo ha resuelto.

Lo que sucede en ese país es común a otros países. Identificar esos problemas, a los actores involucrados, en lo posible no politizados, promover mesas de diálogo invitando a la academia, identificar intereses en común y diseñar mecanismos de gobernanza para la implementación de políticas específicas, puede ser el camino para reducir la polarización política.

No es fácil, pero como decía el Bebe Sendic, si discutimos sobre nuestras diferencias estaremos discutiendo toda la vida, si por el contrario trabajamos juntos en lo que estamos de acuerdo, estaremos trabajando juntos toda la vida.

Identifiquemos las políticas que nos unan.